

# Asilo de San Manuel, San Carlos y San Joaquín

Arturo Cervellera Moscardó

Noviembre 2016

La propiedad desamortizada del Palacio y dehesa del Patriarca en Burjasot, fue adquirida en 1894 por Carolina Alvarez que la destinó como primer uso al establecimiento de un asilo para niñas huérfanas de padres en donde recibirían educación y alimento. La inauguración del asilo tuvo lugar el 20 de diciembre de 1895 por el cardenal-arzobispo Ciriaco María Sancha Hervás que bendijo la capilla y dependencias en presencia de la comisión formada por el alcalde Mariano Pascual, el secretario del juzgado Fulgencio González, el cura-párroco Mariano Martín, el vicario Sebastián Bayarri y los beneficiados Francisco Martínez, Manuel Muñoz y el padre Agustín.

La capacidad del asilo quedó establecida para cien niñas, y el día de la inauguración ya contaba con seis huérfanas atendidas por otras seis Hermanas de la Caridad de San Vicente Paul, bajo la dirección de la superiora sor Francisca.

En 1913 fallecía Carolina Alvarez, y según había establecido en su testamento, se constituyó un Patronato de Beneficencia e Instrucción que debía encargarse de instalar y administrar en el edificio un Colegio Mayor para universitarios sin recursos económicos, que comenzó a funcionar en 1916. Así mismo establecía la edificación y cuidado del Asilo de San Manuel, San Joaquín y San Carlos -en referencia a los nombres de su padre, marido y ella misma-, en terrenos de Godella propiedad de la fundadora, destinando para ello una renta de 25.000 ptas, y disponiendo de preferencia para la admisión a los huérfanos de padre y madre.



El asilo no parece que llegara a establecerse en Godella, y en 1921 queda instalado en la gran finca con los números 32 y 34 de la calle de Blasco Ibañez de Burjasot, que tras la habilitación se dispuso para albergarlo. Dos novedades aportaba esta nueva instalación, por una parte sus asilados fueron huérfanos de pescadores, y por otra quedaba regentado por las Hermanas Esclavas de María Protectora de Obreras, que disponían desde 1900 de un noviciado en el barrio de Canterería. En 1926 lo ocupaban 18 niñas al cargo de cuatro hermanas.

Tras la guerra civil desaparecen las referencias al asilo y desde marzo de 1940 pasa a ocupar el edificio, el Convento de Nuestra Señora de Belén de religiosas dominicas de clausura albergando catorce religiosas. Este convento estuvo presente en la ciudad de Valencia desde 1665, tras su venta a principios del siglo XX pasaron al vecino convento de Santa Tecla hasta el inicio de la contienda civil. Tras treinta y un años en Burjassot, el 9 de julio de 1971 abandonan el antiguo Asilo de San Manuel y se trasladan al convento de la Inmaculada Concepción en el Vedat de Torrente.



#### Referencias:

- El paraíso que no fue. El Convento de Nuestra Señora de Belén de Valencia. Emilio Callado Estela. Universitat de València, 2015
- La obra benéfica-pedagógica de doña Carolina Alvarez: el Colegio Mayor San Juan de Ribera de Burjasot. Mercedes Vico. Revista Historia de la educación. Vol 2. 1983
- Topografía médica de Burjasot. Arturo Cervellera Castro. 1923
- Guía de Burjasot. 1940. Tipografía J. Meliá
- Los dominicos de la provincia de Aragón en la persecución religiosa de 1936. Fr.Manuel García Miralles. 1962